

Sermón en el día miércoles 11 de mayo de 2011.

Título: **LAS DIFERENCIAS EN EL CREER**

Biblia: San Marcos 5:24 - 6:13

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

[www.evangelio123.org](http://www.evangelio123.org)

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

\*\*\*\*\*

## **CAPÍTULO 5:**

24. Fue, pues, con él; y le seguía una gran multitud, y le apretaban.

25. Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre,

26. Y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor,

27. Cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto.

28. Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva.

29. Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote.

30. Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos?

31. Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado?

32. Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto.
33. Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad.
34. Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz, y queda sana de tu azote.
35. Mientras él aún hablaba, vinieron de casa del principal de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto; ¿para qué molestas más al Maestro?
36. Pero Jesús, luego que oyó lo que se decía, dijo al principal de la sinagoga: No temas, cree solamente.
37. Y no permitió que le siguiese nadie sino Pedro, Jacobo y Juan hermano de Jacobo.
38. Y vino a casa del principal de la sinagoga, y vio el alboroto y a los que lloraban y lamentaban mucho.
39. Y entrando, les dijo: ¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no está muerta, sino duerme.
40. Y se burlaban de él. Mas él, echando fuera a todos, tomó al padre y a la madre de la niña, y a los que estaban con él, y entró donde estaba la niña.
41. Y tomando la mano de la niña, le dijo: Talita cumi; que traducido es: Niña, a ti te digo, levántate.
42. Y luego la niña se levantó y andaba, pues tenía doce años. Y se espantaron grandemente.
43. Pero él les mandó mucho que nadie lo supiese, y dijo que se le diese de comer.

## **CAPÍTULO 6:**

1. Salió Jesús de allí y vino a su tierra, y le seguían sus discípulos.
2. Y llegado el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos, oyéndole, se admiraban, y decían: ¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿Y qué sabiduría es esta que le es dada, y estos milagros que por sus manos son hechos?
3. ¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban con él.
4. Mas Jesús les decía: No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus parientes, y en su casa.
5. Y no pudo hacer allí ningún milagro, salvo que sanó a unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos.
6. Y estaba asombrado de la incredulidad de ellos. Y recorría las aldeas de alrededor, enseñando.
7. Después llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos.
8. Y les mandó que no llevasen nada para el camino, sino solamente bordón; ni alforja, ni pan, ni dinero en el cinto,
9. Sino que calzasen sandalias, y no vistiesen dos túnicas.
10. Y les dijo: Dondequiera que entréis en una casa, posad en ella hasta que salgáis de aquel lugar.
11. Y si en algún lugar no os recibieren ni os oyeren, salid de allí, y sacudid el polvo que está debajo de vuestros pies, para testimonio a ellos. De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para los de Sodoma y Gomorra, que para aquella ciudad.

12. Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen.

13. Y echaban fuera muchos demonios, y ungián con aceite a muchos enfermos, y los sanaban.

### **INTRODUCCIÓN:**

En la semana pasada hemos visto cuán importante es saber cuidar la fe que tenemos o cuando estamos en medio de las multitudes, y cuán difícil es poder mostrarlo cuando estamos en medio de personas. Permanecer en medio de ellas, creer incluso cuando los ojos de los hombres ya han visto y conocen un hecho finiquitado como la muerte.

Incluso hemos de creer más allá de cómo son las cosas y hechos.

Ahora, si hemos visto cómo hemos de creer en medio de las multitudes, hoy veremos de qué forma creemos, hasta dónde creemos, a qué grado de fe hemos de llegar.

¿Cuánto hay que creer para ver la gloria de Dios?  
¿Cuánta fe hay que tener y mostrarse en la acción de creer para que esté acorde a la voluntad de Dios?

Porque existen muchos grados de “creer”, puedo decir que creo en los escritos en este pasaje bíblico; mas una realidad muy diferente es que YO con mi FE y en SITUACIONES IGUALES O SIMILARES pueda PRODUCIR estos RESULTADOS. ¿Me entienden? Decir que “yo creo que Dios todo lo puede” es una cosa... pero muy diferente es que “realmente yo pueda provocar (acción)” que se produzca el hecho y llegue hasta el momento final para ver “la obra de Dios”.

Por eso, hoy veremos cuán importante es la “APTITUD PARA CREER”, porque eso determina si una persona verá o no la gloria de Dios.

Realmente es muy similar al tema del miércoles pasado; mas hoy enfocamos no en las “otras” personas, sino aquellos que están alrededor COMO USTEDES Y YO; que en lugar de ser lectores creyentes pero “pasivos” podamos ser ACTORES PROTAGONISTAS Y REALES.

### ***LA FE DE LAS MULTITUDES***

Mientras que la inmensa mayoría de las personas quienes seguían a Jesús deseaban escucharle, ver algún milagro, otros por curiosos. En medio de esta gran multitud, había personas quienes luchaban contra toda incredulidad, contra toda clase de personas que seguían más por diversión a Jesús. Hoy también los creyentes van a la iglesia “como estos protagonistas” y “como las multitudes”, y su fe es diferente y su modo de creer en Jesús también es abismal. Porque unos porque tienen “fe en Jesús va a la iglesia para escuchar sus palabras”, que luego puedan ponerlo en su vida práctica es “otro cantar”; mas sí existen personas quienes se acercan a Dios como “capaces o buscan ser capaces” de obrar y que ven los “frutos de su fe”, y estos cuando escuchan la Palabra de Dios reciben otro entendimiento y comprensión de la sabiduría de Dios.

Por eso es tan importante la APTITUD PARA CREER que tiene cada creyente. Uno sabe cómo se hace para “creer y producir resultados”, otros simplemente “oyen y creen” mas no son capaces de llegar a los resultados porque siempre su fe le abandona en el camino.

Fíjense en el caso de Jairo, se le exigía que creyese más allá de la “realidad” que es la muerte de su hija contada por testigos presenciales. ¿Saben cuán difícil es creer cuando todo el mundo ya sabe de la realidad y el resultado?

Por eso, es importante mantener lo que Dios te ha dicho en tu corazón o como “una fogata interna de fe que se mantiene llameante que vence toda realidad o palabras de incredulidad”, por eso es tan importante no perder el hilo de las OBRAS de Dios y de sus PALABRAS a lo largo del tiempo y de los sucesos para que tú no pierdas tu fe y te sucumbas.

Mientras una persona tiene estas señales y palabras de Jesús para mantenerse en fe: “NO TEMAS, CREE SOLAMENTE”, y seguro que mantenerse firme y fiel en medio de tantos “hechos y multitudes” no es fácil. Por eso, necesitan estar MUY ENFOCADOS EN JESÚS Y SUS PALABRAS Y EN EL TESTIMONIO DEL ESPÍRITU SANTO todos los días. Pues solamente así puedes entender las obras de Dios, sus palabras y qué acciones viene realizando contigo.

Esto es tan diferente con la generalidad de los creyentes, pues ellos la mayor parte están apartados del contacto diario en el Espíritu Santo, y cuando sucede un “hecho” pierden toda “UBICACIÓN EN EL TIEMPO, ESPACIO Y OBRAS” de Dios; por eso su fe no puede nacer para la obra, ni puede perdurar para creer en las cosas más allá de sus ojos y menos puede ver más allá de la muerte.

Vean esta referencia que les digo: *Y permaneciendo nosotros allí algunos días, descendió de Judea un profeta llamado Aqabo, quien viniendo a vernos, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: Esto dice el*

Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles. Al oír esto, le rogamos nosotros y los de aquel lugar, que no subiese a Jerusalén. Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, mas aun a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús. Y como no le pudimos persuadir, desistimos, diciendo: Hágase la voluntad del Señor (Hechos 21:10-14). Agabo simplemente ve que Pablo va a ser apresado en Jerusalén y todos buscan evitar ese mal; en cambio Pablo comprende hacia dónde Jesús le está llevando, por más que no vea todo lo que vendrá. Mas así consigue predicar a reyes, y realiza su viaje a Roma. ¿Quién más que aquel que está en la persona de Pablo entendería lo que Dios le está diciendo y mostrando? Por eso, las palabras de Jesús a Jairo: “No temas, cree solamente” tiene un sentido muy diferente a Jairo que a los testigos, a los discípulos o a la multitud. ¡Esta es la causa de por qué siempre hay que estar VELANDO, Y VELANDO SIN CESAR!

Ahora, si tú eres parte de la multitud, y miras a una persona quien trata de obrar por fe, cuando tu miras un hecho, una conducta; ¿qué actitud tomas? ¿En qué sueles pensar?

¿Por qué les parece que la multitud no podía tomar una mayor participación? ¿Por qué los hombres no podían encontrar al mismo Jesús que esta mujer que tenía el problema del flujo de sangre y de Jairo que buscaba la sanidad de su hija? Son diferencias en la APTITUD DE CREER que tiene cada creyente.

¿Tenían algún interés particular la multitud en Jesús? ¿Para qué le seguían? Por esto, existen LAS DIFERENCIAS EN EL CREER. Hoy los creyentes que asisten a la iglesia también actúan y viven de esta manera, por eso debe cuidar sus corazones y luchar constantemente para lograr esta “DISPOSICIÓN DEL CORAZÓN EN FE PARA QUE LAS OBRAS DE DIOS REALICEN EN TU VIDA”. Lamentablemente para muchos, ¡Jesús está hoy caminando a su lado y son incapaces de verle! Porque si le vieran... le pedirían, le agarrarían y no le largarían más, ¿no es cierto?

Así que cuando alguno dice “creo en Jesús”, hay que tener la cautela de “ENTENDER LA APTITUD DE CREER DE CADA PERSONA” y no considerar a todos con la forma “madura de creer”. Existen variadas personas quienes creen de diferente forma según su fe y experiencia vivida en Dios. Hay aquellos que creen en Jesús por eso esperan ver algún milagro, escuchar un poco sus enseñanzas o curiosear como los nazarenos cuando Jesús vino a su ciudad. Mas la APTITUD DE CREER que produce “obras y respuestas de Dios” requiere de una fe muy diferente. Si no vive resueltamente en fe, si no controla su vida a favor de la fe como Daniel y sus amigos, es imposible ver cualquier obra o milagro de Dios.

Mas aquellas personas quienes tenían un propósito bien específico, una enfermedad que deseaban sanar y por ello hizo el esfuerzo de vencer su miedo, su vergüenza y buscar el borde del manto de Jesús, sí le encontraron.

### ***LAS DIFERENTES FORMAS DE BUSCAR A JESÚS***

Se dan cuenta que todas estas personas deseaban “VER Y ESCUCHAR A JESÚS”, incluso Herodes buscaba ver a Jesús.

¿Es esto fe? Muchos dirán que “sí, que esto es fe”; mas yo digo que “no”.

Todos estos hombres de la multitud que seguían a Jesús “DESEABAN VER UN MILAGRO DE JESÚS”, ¿por eso es fe en Jesús? Muchos “SÍ” consideran que eso es fe, piensan que eso es creer en Jesús. YO DIGO QUE ESE TIPO DE ACCIONAR EN LA FE Y CON ESA APTITUD DE CREER NO VERÁN NINGUNA OBRA IMPORTANTE EN SU VIDA. Porque así no puedes “convencer” a Dios para que genere ninguna obra para ti. ¿Por qué? Porque tu fe no está “discipulado o entrenado”.

Mas ¿cuál es la diferencia de fe y la aptitud de creer entre las multitudes que rodeaban a la mujer que tenía flujo de sangre, la multitud que estaba en la casa de Jairo, y la multitud quienes se reunieron en la sinagoga de Nazaret para escuchar a Jesús? ¿Podemos decir que ellos tenían fe? Tal vez los hombres dirán que es fe.

¡Pero no lo es! ¿Por qué la fe de la multitud no es fe? Porque no es una constancia, ni una perseverancia, ni un luchar contra toda prueba y obstáculo, porque fácilmente se desinfla, ni bien resulta en la primera vez recurren a otro método o camino. Porque no buscan hasta el final, incluso más allá de la muerte; entonces NO ES FE. No es una fe discipulada, ni es una aptitud “DISCIPULADA” de creer del creyente. Así, nunca tendrá una plena certeza que Dios responderá, nunca podrá “provocar” que Dios responda; tal vez en alguna ocasión... mas nunca cuando tú más necesitas del Padre Celestial.

Así que, buscar a Jesús, clamar una vez a Jesús, esperar unos días a Jesús: NO ES FE. ¡No se confundan! Lo que la

gente dice hoy que es fe, no es más que un deseo de hombre hasta que termine en una desilusión, en cansancio, en buscar otra alternativa, buscar otro pastor, otra iglesia, otra voz, otra persona, recorrer iglesias y campañas en busca de solución, sanidad o intercesión.

Esta es la razón de por qué muchas personas tardan tanto en ver el camino de Dios, en comenzar a escuchar la respuesta de Dios. Pues como no están discipulados, dicen creer en Jesús y buscan e intentan todos los medios posibles para solucionar él mismo, y espera que “ojalá” (porque también está orando) Dios le responda.

Y seguro que el camino de los hombres te da una salida fácil y rápida, una respuesta, una alternativa; y las personas se engañan a sí mismas creyendo que “es justamente” la respuesta de Dios, porque él estuvo buscando, él estuvo orando a Jesús. ¡No hay forma más fácil de tropezar que esto! Puede que talvez encuentres la solución, puede que talvez no. Mas de algún modo el mundo te da una solución. Y al momento se alegra porque cree que Jesús te dio. Mas no lo es. ¿Por qué? Porque luego no tienes otros frutos de crecimiento espiritual a través de este hecho, ni tiene un aumento de confianza, ni se sabiduría, ni de fe, tampoco estás mejor en tu relacionamiento con Dios. Verán que el silencio de Dios sigue, la siguiente vez que necesiten al Padre Celestial les cuesta más y están haciendo nuevamente todo el proceso: ayuno, clamor, vigilia, intercesión, recurrir a otros con “dones de sanidad”.

Y eso se repetirá todas las veces, porque siempre buscas por ti mismo una solución. Luego cuando estás cansado, estás

dolido, estás frustrado viene a Dios. Mas Dios también no te responderá de inmediato, porque fuiste rebelde a su llamado para que aprendas la sabiduría, porque no quisiste someterte a su repreensión.

¿Por qué todo esto? Porque la solución del problema no es el deseo ni el interés de Dios, sino más bien que TU APTITUD DE CREER EN ÉL vaya creciendo, que te vayas discipulando.

Es por eso que una persona discipulada tiene rápidamente las respuestas de Dios, y no así las multitudes que creen en Jesús y aquellos quienes “se consideran a sí mismos creyentes de Jesús”.

Entonces, ¿cuál es la diferencia de un discipulado? Sabe que Dios siempre utiliza un principio y se llama: **“ESPERANZA CONTRA ESPERANZA”**, o sea, Dios te responde cuando la esperanza del hombre termina y sigues en firme tu esperanza en Jehová Todopoderoso.

Tienen que saber que una persona que no tiene esta clase de fe y preparación, siempre es niño, siempre es una persona inmadura en la fe. Es por eso que muchos creyentes están y viven frustrados con Dios, pues creen que el Señor no le ama, porque no le responde pronto. Porque piden una vez, y ni bien cuando abren sus ojos y no ven el milagro frente a ellos, inmediatamente recurren a otra ayuda; ni siquiera son capaces de esperar unos días... en calma y sin hacer nada.

**POR ESO LES DIGO QUE LA DIFERENCIA ENTRE UN CREYENTE DISCIPULADO Y EL QUE NO LO ES tan grande desde el propio inicio.**

El que no es discipulado siempre busca “su forma” de solucionar primeramente, claro que siempre pide a Dios, en nombre de Jesús, ¡por su puesto! Mas utiliza sus argucias, su sabiduría de hombre, sigue sus impulsos, escucha a otros hombres, busca otras personas quienes hayan tenido experiencias similares, utiliza su dinero, busca las ayudas de profesionales. Veán cómo la mujer que tenía problema de flujo de sangre, tardó doce años en buscar a Dios; después que gastó todo su dinero en médicos y cuando le fue peor, y ahora que nada tenía, COMO ÚLTIMO RECURSO, se tragó su vergüenza y vino a Jesús, ¡Y ESO EN MEDIO DE LA MULTITUD Y DE ESPALDAS, TOCANDO SU MANTO! Cuando ya no le quedó más nada, finalmente vino a Jesús. ¿Es esto fe? ¿Por qué no pudo hacerlo desde el comienzo? Es porque no tiene una fe discipulada.

En cambio EL DISCIPULADO es aquel que ha aprendido a “bajar” y “desechar” todas sus cosas personales y de hombre, sus conocimientos, sus experiencias, su sabiduría y la ciencia de hombres, deja de lado su dinero y “principalmente deja de escuchar a los hombres con sus razones” y pone en las manos de Dios silenciosamente, en primer lugar, en solitario. Sí, desecha todo camino de hombres, toda solución de hombres, toda respuesta de hombres, toda voz de otros hombres que ponen su opinión de fe, o que opinan sobre el asunto confundiendo más y que debilita nuestra fe. Sino que sabe presentarse delante de Dios y permanece en silencio. Así acorta los tiempos, acorta las pérdidas, y permite que Dios actúe más rápidamente.

Es cierto que la carga es grande, que la presión es grande. Incluso muchos se burlarán de ti porque eres como “cobarde” para ellos. Otros dicen que no obras con fe en Dios...

Pero así dice la Biblia Salmo 81:8-16: Oye, pueblo mío, y te amonestaré. Israel, si me oyes, no habrá en ti dios ajeno, ni te inclinarás a dios extraño. Yo soy Jehová tu Dios, que te hice subir de la tierra de Egipto; abre tu boca, y yo te llenaré. Pero mi pueblo no oyó mi voz, e Israel no me quiso a mí. Los dejé, por tanto, a la dureza de su corazón; caminaron en sus propios consejos. ¡Oh, si me hubieran oído mi pueblo, si en mis caminos hubiera andado Israel! En un momento habría yo derribado a sus enemigos, y vuelto mi mano contra sus adversarios. Los que aborrecen a Jehová se le habrían sometido, y el tiempo de ellos sería para siempre. Les sustentaría Dios con lo mejor del trigo, y con miel de la peña les saciaría.

Vean cómo Dios dice que todo lo que el hombre busca y a lo que recurre es considerado por Dios dioses, sí son ídolos de los hombres incrédulos porque no pueden depositar simplemente en Jehová Dios toda su ansiedad. Que las soluciones que el hombre busca en lugar de Dios también son ídolos.

Es por eso que deben cuidarse al escuchar la fe de las multitudes, porque ellos escuchan a todos, porque para ellos todo es fe. Y en su incredulidad generalmente tú te vuelves inestable, inseguro, comienzas a ver “otras” salidas y soluciones que te conducirán a la impiedad.

Incluso cuando uno se deja llevar por la “supuesta fe en Jesús de las multitudes” que tienen una opinión para cada

cosa, a pesar de que NUNCA VIERON A DIOS, mas tienen su opinión.

DEBEN TENER CUIDADO CON ELLOS, de incluso estar en la misma vereda con ellos y menos de estar en el mismo barco; porque el Señor te puede juzgar y no considerar tu actitud agradable. Veán qué dice Romanos 1:18-32 sobre estas personas:

Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecen en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amen.

Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos

con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican.

El punto de todo este pasaje, es que no necesariamente una persona debe “hacer, cometer, o ser” en todos los puntos; sino que por la incredulidad, o por la práctica de los creyentes no discipulados en su fe para buscar a Jesucristo mayormente “cometen” ALGUNOS de estos males. Y eso irá incrementando en la medida en que su accionar dirija hacia este sentido. Por eso, deben cuidarse de la actitud de fe de las multitudes.

Debes cuidar tu fe, y hay que PRACTICAR A BUSCAR A DIOS en todas las situaciones. Porque estamos muy habituados en las formas humanas, mas no somos expertos en BUSCAR A DIOS SEGÚN LOS TÉRMINOS BÍBLICOS. Por eso estamos viendo y aprendiendo el Evangelio de Jesucristo.

## **PRINCIPIO DE LA ESPERANZA CONTRA ESPERANZA**

Leamos primeramente: Romanos 4:18-25: El creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia. Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido; por lo cual también su fe le fue contada por justicia. Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue contada, sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro, el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación.

Si ustedes escuchan o leen con atención este pasaje, verán que Jehová por medio del hijo prometido y de todo el proceso de obras, de edificación, de prueba y de tiempos la fe de Abraham fue justificado. Y dice que eso también es para nosotros, para que también nosotros, al igual que él seamos justificados también por nuestra fe.

¿Qué significa y qué implica esto? Que toda obra de Dios, toda promesa de Dios a nosotros tiene este principio que hemos de considerar cuando estamos orando y esperando que se cumplan sus promesas.

Que ninguna promesa nos vendrá sin que nosotros crezcamos y seamos edificados, entrenados y discipulados en este principio de Esperanza contra Esperanza.

Y escúchenme bien, todo método o respuesta que no está considerado y aplicado este principio, **JAMÁS EL RESULTADO ES DE DIOS.**

Porque todas las cosas están debidamente preparadas y programadas por Dios, él sabe el camino, él sabe qué debes aprender, él lo realiza con suficiente tiempo y oportunidades para que tu aprendas y **SOBRETUDO QUE CREZCAS EN TU FE: EN ESPERANZA CONTRA ESPERANZA.**

Jehová hizo que Abraham en su fe no se debilitara al considerar su carne, ni la esterilidad de Sara. Y ustedes saben que para que esto suceda se debe transcurrir años y años para que el hombre vea que su cuerpo está envejeciendo, que está perdiendo fuerzas, que su mujer ha dejado de tener la costumbre de las mujeres; y que siga firme en su fe.

Los hombres, nosotros, siempre consideramos lo que tenemos ahora, y tenemos esperanzas mientras “sea humanamente posible” tener hijos; y esto es un **PRINCIPIO PARA TODOS LOS DEMÁS CASOS.** Por eso, el creyente discipulado o aquel que se quiera discipular, siempre debe tomar las cosas con calma, aprender a convivir todos los días con Dios, pues si no, es imposible permanecer.

Y esto también se hace contigo, con todos los creyentes que sean hijos de Dios, **¡SIN EXCEPCIÓN ALGUNA!**

Pues justamente existen **LAS DIFERENCIAS EN EL CREER.** Y esta es la razón de por qué hemos de tener nuestra carga liviana, no estar atado con las ligaduras de los hombres, ni de

la sociedad; porque eso imposibilita a vivir como extranjero y peregrino en la tierra.

Así que las personas quienes saben esto, siempre toman las cosas con calma y paciencia; y están buscando entender en dónde, en qué punto, en qué tiempo; en qué el Señor quiere disciplarnos para que crezcamos en Esperanza contra Esperanza. Y buscará las palabras de la Biblia que le sostendrán en ese transcurrir de los hechos y tiempos.

Toda persona quien sabe qué busca en este principio, y busca en las Escrituras siempre verá las palabras que alimentan tu espíritu y te hacen madurar espiritualmente para que finalmente alcances el tiempo y lugar para recibir la promesa de Dios.

Estas cosas son claras. Siempre que Dios habla de esperanza contra esperanza es porque existe tiempo, existe una salida, existe un resultado de Dios, existe un proceso, existe algo que Dios te quiere enseñar en el proceso, y un resultado de la promesa que entregarnos, un pacto que cumplir.

### **CONCLUSIÓN:**

Estas son las diferencias en el creer en el Señor Jesús, es la forma tan diferente que resulta de creer en el Evangelio de Jesucristo.

Miren a estas dos personas, mientras la mujer venciendo su temor, tocó el manto de Jesús se sanó de su enfermedad que azotaba su cuerpo. Ciertamente que es más su fe que el de la multitud, porque “consiguió” una respuesta favorable de Dios. Mas su fe no es más que satisfacer su necesidad

primaria, es como solucionar la preocupación por el pan, por la bebida y el vestido... en este caso su enfermedad.

En cambio, en el caso de Jairo, Jesús le llevó para que pueda ver algo muy diferente, le llevó para que pueda tener una fe contra toda esperanza humana, a creer en esperanza contra esperanza. Si Jesús hubiese llegado mientras la niña estaba viva no sería diferente a la fe y recompensa que recibió la mujer sanada de su flujo de sangre. Mas Jairo y su mujer con su hija vieron una gloria mayor.

Claro que a partir de la fe de la mujer sanada de su azote crecerá hasta llegar a la fe de Jairo. Mas es cierto que siempre hay que crecer, y hay que alcanzar a tener una fe y una fruto de fe en el cual nosotros seamos justificados.

Nadie puede alcanzar estos niveles de fe sin el conocimiento de Dios y sin el entrenamiento progresivo y evolutivo. Por eso, se debe disciplinar. Y para hacerlo es necesario que no tengas muchas ansiedades, ni muchas codicias y menos problemas con el mundo con sus pecados.

Por eso, algunos con su fe pueden mover montañas, y otros no pueden obtener nada.

Que Dios te bendiga en el discipulado de tu fe.